ثُمَّ قَفَّيۡنَا عَلَىٰٓ ءَاثَٰرِهِم بِرُسُلِنَا وَقَفَّيۡنَا بِعِيسَى ٱبۡنِ مَرۡيَمَ وَءَاتَيۡنَٰهُ ٱلۡإِنجِيلَۖ وَجَعَلۡنَا فِي قُلُوبِ ٱلَّذِينَ ٱتَّبَعُوهُ رَأۡفَةٗ وَرَحۡمَةٗۚ وَرَهۡبَانِيَّةً ٱبۡتَدَعُوهَا مَا كَتَبۡنَٰهَا عَلَيۡهِمۡ إِلَّا ٱبۡتِغَآءَ رِضۡوَٰنِ ٱللَّهِ فَمَا رَعَوۡهَا حَقَّ رِعَايَتِهَاۖ فَـَٔاتَيۡنَا ٱلَّذِينَ ءَامَنُواْ مِنۡهُمۡ أَجۡرَهُمۡۖ وَكَثِيرٞ مِّنۡهُمۡ فَٰسِقُونَ

(57:27)

Después hicimos que los sucedieran otros mensajeros. Y enviamos como Mensajero a Jesús, hijo de María, a quien concedimos el Evangelio; e infundimos en los corazones de quienes lo siguieron la compasión y la misericordia. Y ellos establecieron el monacato, sin que Nosotros se lo prescribiéramos, anhelando la complacencia de Al-lah; pero no lo cumplieron como debían. Y concedimos su debida recompensa a quienes de entre ellos creyeron (y no alteraron la verdad); pero muchos fueron rebeldes (al desobedecer los mandatos de Al-lah).

[Corán 57:27]